

RESEÑAS

CAPELLI, G. M., *El humanismo italiano. Un capítulo de la cultura europea entre Petrarca y Valla*, Alianza, Madrid, 2007, 298 pp.

En 1999 G. M. Cappelli publicó la edición crítica de *La Cazzaria* de A. Vignali y en 2003, la del *De principe* de G. Pontano, además de otros escritos puntuales. De esos trabajos a esta obra comprehensiva ha dado un salto gigantesco, pues este libro es mucho más que un manual: podría llamarse una *minienciclopedia* del humanismo.

Hay dos grandes disputas acerca del humanismo que terminan generalmente por minar el uso de esta expresión. La primera es sobre la noción de humanismo. El autor señala sobre ésta: “el humanismo fue el movimiento literario, cultural, artístico e ideológico que se desarrolló en Italia entre los últimos decenios del siglo XIV y los primeros años del siglo XVI, y se caracterizó esencialmente como una vuelta al estudio sistemático, capilar, elevado a foco cardinal de interés, de la Antigüedad clásica, del patrimonio grecolatino en todas sus dimensiones y articulaciones, y en oposición a la filosofía escolástica, la lógica y la teología que dominaban, desde el siglo XII, en las universidades del norte de Europa, París y Oxford especialmente, pero también en algunos centros italianos, como Padua” (p. 11). La segunda disputa concierne a sus límites históricos y temáticos y, en definitiva, a la cuestión de quién puede considerarse humanista. Consciente de ambos problemas, el autor hace una breve introducción y se adentra en el humanismo italiano desde Petrarca.

Así, el primer capítulo (pp. 39-165) se centra en la primera herencia petrarquesca: los nuevos temas de interés, el griego y la nueva concepción de la educación, la cuestión del mecenazgo, los papas que auspiciaron el humanismo. También, la Florencia del primer humanismo y el caso de Venecia. El segundo (pp. 167-224) se centra en los diferentes centros señoriales: Ferrara, Bologna, Milán en época de los Visconti y de los Sforza, y el caso del Nápoles aragonés, así como unas pocas palabras sobre otros centros menores como Rímini o Urbino. El tercero (pp. 225-280) se dedica a dos figuras que exceden un poco el punto de vista histó-

RESEÑAS

rico: Alberti y Valla, sobre los que Cappelli se explaya largamente y con comodidad.

Aunque el autor explica el contexto histórico del humanismo, se dedica más a los autores y a sus obras y, en ocasiones, se echa de menos un poco más de contexto. El libro está plagado de datos de autores humanistas. No sólo los principales, sino incluso algunas figuras menores y menos conocidas, como Pier Candido Decembrio, Vittorino da Feltre o Leodrisio Crivelli. Aunque el libro no es muy extenso, da la impresión de que una vida no basta para leer ni la mitad de lo escrito por estos humanistas. El autor ha elegido a estos autores según “un criterio de exposición «mixto», es decir, basado en distintos parámetros. La línea principal es la cronológica [...], se acompaña una subdivisión de naturaleza temática [...] en tercer lugar, se articula en torno al perfil de algunas grandes figuras paradigmáticas de intelectuales: Salutati, Bruni, Poggio, Francesco Barbaro, Antonio Panormita y, por encima de todos ellos, Lorenzo Valla y Leon Battista Alberti” (pp. 15-16). Aunque se puedan extrañar algunos otros nombres, en especial los últimos humanistas, no puede reprocharse la coherencia del criterio asumido.

Hay aspectos ausentes o escasamente explicados; p. ej., se echa de menos una explicación del pensamiento platónico de Ficino, Pico, Bessarion y otros. Aunque son mencionados, no se indica qué sostuvieron y por qué destacan, además de por haber rescatado del olvido a Platón y a otros. Tampoco se alude a los escolásticos del momento, que no se distinguen de los aristotélicos. Podría reponerse que ambos asuntos, en realidad, corresponden más a un libro de filosofía del renacimiento; pero tampoco se comprende el contexto político de una Italia problemática, o sobre la situación de la vida universitaria en Europa y sus peculiaridades en Italia. Todas estas observaciones pueden ser menores si se comprende que Cappelli ha querido hablar de los humanistas tal como ellos lo hubieran querido hacer sobre ellos mismos: concentrándose en aquello de lo que hablaron y en sus intereses. La perspectiva central de Cappelli es literaria, en un sentido amplio. En ese sentido, todo otro aspecto del humanismo (político, filosófico, educativo) se ha relegado a un segundo plano.

Se tratan asuntos de discusión entre humanistas, incluso en cuestiones menores. A veces, esto ocurre sin una explicación suficiente. Así, un tema característico del primer humanismo fue el de la nobleza, su origen, características y causas. La cuestión es mencionada en cada uno de los autores que han hablado o discutido sobre esto, pero no queda claro por qué se ha puesto el énfasis en él o qué postura sostuvo cada uno.

RESEÑAS

El contexto histórico es algo anacrónico al menos en lo que se refiere a su visión *iluminista* del renacimiento, que ha sido ampliamente refutada pero que aún está presente en algunos estudios académicos. Así, el humanismo se presenta como superador de la supuesta mediocridad medieval, a la que se caracteriza de época inculta, oscura, dogmática y monolítica (sin distinciones entre el s. XII y el XIV). El contexto frente al que el humanismo se presenta como una alternativa se menciona pero no se trata y, por lo visto, se prejuzga: “A la frialdad de la teología tomista de corte aristotélico, que pretende, con presunción, explicar el misterio divino, se opone el sentimiento del cristiano que vive su libertad en la fe y ejerce la *caritas*, según el magisterio de san Pablo” (p. 265).

La bibliografía utilizada es, sin lugar a dudas, mucho mayor que la que figura al final o en las notas. A excepción de Garin, Burckhardt, Kristeller, Vasoli y algunos más, hay citas de las que sólo puedo decir que son *raras*; y no se citan fuentes. El *índice onomástico* (pp. 287-294) es una herramienta adecuada para la búsqueda en una obra con tantos autores.

A pesar de estas objeciones, debo decir que la obra es muy valiosa. La cantidad de obras analizadas de los autores que trata es muy grande; su análisis es certero. Dado que el humanismo fue un movimiento múltiple, es meritoria la búsqueda de una visión integradora: un esfuerzo de investigación que no ha sido vano. Este libro —de excelente redacción y cuidada edición— otorga al lector una visión sintética pero muy abundante sobre un tema del que, además, no hay en lengua castellana nada similar. Eso es algo que le agrega otro punto a favor. Doy la bienvenida a la primera *minienciclopedia* del humanismo italiano en nuestra lengua.

Ignacio Pérez Constanzó
Universidad de Navarra
ipconstanzo@alumni.unav.es

CARRIERO, J., *Between Two Worlds. A Reading of Descartes's 'Meditations'*, Princeton University Press, Princeton, 2009, 519 pp.

Estas relecturas de las *Meditaciones* cartesianas se salen un poco de lo habitual. Según J. Carriero, vivimos en un momento histórico muy singular, es decir, *entre dos mundos*. Es un tiempo como el que le tocó vivir a Descartes, con la única diferencia de que en vez de situarnos en el paso